

SEMILLAS, EL SECTOR OPINA

Manuel Rojo

Gerente de Agrosa

“La situación es muy mala, ya que las ventas de las semillas certificadas se han reducido de forma generalizada más del 50%”

La siembra de cereales ha caído una media del 10% en esta campaña, según datos oficiales. ¿Cómo ha afectado esta situación al productor-distribuidor?

De forma muy importante. Me permito rectificar esa cifra que se da del 10 % de forma generalizada, ya que si bien es verdad que en algunas zonas donde se siembra de forma tradicional trigo duro, como Andalucía o Aragón las siembras pueden haber sido normales, en general la reducción de siembra se estima, en un mínimo del 20 %.

¿En qué medida ha afectado a la venta de semillas la subida desproporcionada de los fertilizantes?

En mucho. La subida del precio de los fertilizantes han perjudicado claramente al sector de las semillas, ya que el agricultor ha optado por aplicarse el dicho de "¡cuánto gana el que no gasta!" empezando en primer lugar, por reducir las siembras en general; en segundo lugar por sembrar sin abono y por reducir drásticamente la utilización de semillas certificadas, pasando a sembrar grano de sus propias cosechas, de intercambio con otros agricultores o, lo que puede ser peor, ir al mercado clandestino en el que pretende ahorrarse un poco de precio en detrimento de la sanidad y de la producción.

Por ello y a pesar de que el eslogan de Aprove y como consecuencia de nuestra empresa, es de que "la semilla es lo primero", este año ha dejado de serlo, y eso a pesar de que si bien los

precios de los abonos habían subido mucho, el de las semillas se ha mantenido, o incluso reducido en gran parte de las variedades, pero la protesta del agricultor se ha manifestado también en la utilización de las semillas certificadas.

¿Cuáles son las previsiones en el mercado de semillas de cara a este 2009, con lo que está cayendo en el campo y no precisamente agua?

Las previsiones para el sector de semillas son malas si no le damos soluciones entre todos, incluida la Administración. Existen problemas muy específicos. A saber, la pérdida de renta-

bilidad del sector agrario en general y por ello del interés por sembrar del agricultor.

También el desacoplamiento de la PAC que desincentiva el interés de ser profesionales a gran parte del sector y por ello de hacer las cosas bien hechas como: rotaciones en los cultivos para colaborar con el medio ambiente y mejorar la productividad futura y hacer un abonado correcto. utilizar semillas certificadas, para colaborar en la sanidad del suelo y de los cultivos, en la trazabilidad y calidad de los alimentos y mejorar la producción, en beneficio de todos.

Pero también el sector conoce las soluciones. Como que para que el sector de semillas no pierda la ilusión, que no





Conclusiones

“Para que la semilla siga siendo lo primero”

El sector de las semillas de cultivos extensivos y más concretamente el área de investigación está en peligro de dejación o extinción y ello no es bueno para el sector semillero, porque pelagra su negocio. Ni para el agricultor que verá ir reduciendo la aparición de esas nuevas variedades que le está permitiendo tener mayores producciones cada año y a los fabricantes que les permite ir disponiendo de variedades más específicas para sus maltas, sus sémolas, sus harinas, etc., por lo que se necesita aunar varias circunstancias:

- Que los precios de los *inputs* se normalizen y que los precios de las cosechas estén manejados por los profesionales y no por la especulación.
- Que la Administración atienda nuestras reivindicaciones de ese apoyo de ayudas a la utilización de las semillas en general y más específicamente a las producciones de calidad y a la rotación de los cultivos.
- Que las administraciones, haciendo sus obligaciones, como es el poner en marcha la ley de Maquila y la Lucha contra el Fraude, con lo que por un lado evitará ese comercio clandestino, que además de poner en el mercado unas semillas con genética y derechos robados, las pone sin ninguna garantía sanitaria, de calidad y de trazabilidad, en perjuicio de todo el sector y del consumidor.

“El agricultor ha optado por sembrar grano de sus propias cosechas, de intercambio con otros o ir al mercado clandestino para ahorrarse un poco de precio en detrimento de la sanidad y de la producción”

es fácil, se debe seguir investigando y sacando al mercado nuevas variedades que den mayores producciones y propicien alimentos de mejor calidad.

Además que los receptores de algunas producciones de esas cosechas de calidad, como cerveceros, semoleros, harineros, inicien o intensifiquen los contratos de producción con el agricultor, en los que primaria la utilización de semillas certificadas, como paso previo a la mejora de esa trazabilidad necesaria para garantizar al consumidor la calidad de los productos que come, en las producciones y más uniforme rentabilidad para el agricultor y en el mejor rendimiento de sus industrias.

Asimismo que las administraciones, asignen, como se viene haciendo en otros países de nuestro entorno como Italia (en su totalidad) y Portugal (en parte), unas ayudas al agricultor para

la utilización de las semillas certificadas con cargo a esos fondos procedentes de la modulación de las ayudas agrarias.

Y por último, que las administraciones, pongan en marcha medidas efectivas de control y represión del fraude, como la ley de Maquila y la puesta en marcha de la Mesa Nacional de la Lucha contra el Fraude, prevista en la ley de Semillas 30/2006, que a casi 3 años de su publicación todavía no se ha constituido por el MARM, para que el agricultor pueda reproducirse su semilla, pero para que no se desarrolle un mercado clandestino de grandes magnitudes, que ponen en peligro la subsistencia del sector y reiteramos, el de la investigación para la obtención de nuevas y mejores variedades. •